

Categorías difusas: hacia una reconceptualización de las estelas de Abidos

Diffuse categories: towards a reconceptualisation of the stelae of Abydos

Leila Salem ^a

<https://orcid.org/0000-0002-7339-9636>

Eva Amanda Calomino ^b

<https://orcid.org/0000-0001-5013-4996>

Resumen

El presente trabajo problematiza la categoría de estela que los egiptólogos han utilizado para identificar y analizar un conjunto variado de objetos. Un recorrido por la conceptualización de las estelas para el sitio de Abidos, uno de los principales centros religiosos egipcios en torno al culto del dios Osiris, nos permite observar la existencia de una disparidad de alusiones explícitas e implícitas en los trabajos históricos y arqueológicos que toman al concepto de estela una categoría difusa. Se plantea, entonces, considerando

Abstract

This paper problematises the category of stela that egyptologists have used to identify and analyse a varied set of objects. A review of the conceptualisation of the stelae for the site of Abydos, one of the main Egyptian religious centres dedicated to the cult of the god Osiris, allows us to observe that there is a disparity of explicit and implicit allusions in the historical-archaeological works that turns the concept of stela into a diffuse category. It is proposed, considering the proposals to study objects from the perspectives on

^a Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS-CONICET), Centro de Estudios de Sociedades Precapitalistas, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. Calle 51 e/ 124 y 125. Ensenada, Ensenada (1925), ARGENTINA. Correo electrónico: leilasalemunlp@gmail.com.

^b Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Saavedra 15, Ciudad Autónoma de Buenos Aires (C1083ACA), ARGENTINA. Correo electrónico: calomino.eva@gmail.com.

las propuestas para estudiar los objetos desde los enfoques sobre la cultura material y la materialidad, repensar el concepto y dar lugar a nuevos interrogantes para futuros estudios.

Palabras clave: Estelas; Abidos; Materialidad; Categoría difusa.

material culture and materiality, to rethink the concept and give rise to new questions for future studies.

Keywords: Stelae; Abydos; Materiality; Diffuse category.

Introducción. El concepto de estela en Egiptología para el caso de Abidos

Gran parte de los abordajes e interpretaciones históricas y arqueológicas para cada sitio arqueológico en particular buscan caracterizar las actividades desarrolladas en el mismo, su lógica y estructuración en la utilización de los espacios y sus diversos contextos a partir del análisis de los conjuntos materiales –epigráficos y no– que los componen. Estos estudios integran conceptualizaciones y clasificaciones –a partir de marcos teórico-metodológicos seleccionados– desde una primera instancia para el ordenamiento, la creación de bases de datos y el sometimiento de los mismos bajo diversos tipos de análisis cuali-cuantitativos.

Para el caso del antiguo Egipto, son recurrentes los análisis acerca de las estelas, una tipología de artefactos que están presentes desde las primeras dinastías. Las estelas poseen decoraciones específicas, textos e imágenes (Franke, 2013; Yamamoto, 2015) que, según su lugar de emplazamiento, se han relacionado con rituales funerarios o marcas de presencia territorial; con formas de representación del poder; con plegarias e himnos para los dioses; para establecer límites fronterizos; como forma de atestiguar acontecimientos importantes; o para la protección y presencia de individuos o grupos de individuos, entre otras funcionalidades (O'Connor, 2009; Richards, 2005; Snape, 2011; entre otros).

Ante la identificación de este conjunto mobiliario, nos proponemos de forma preliminar comprender y caracterizar su conceptualización y variabilidad en un área específica del sur de Egipto, Abidos (O'Connor, 2009). Este sitio ha arrojado una de las muestras más numerosas de estelas (Franke, 2013; Simpson, 1974) datadas entre el Reino Antiguo y el Reino Nuevo, pero principalmente durante el Reino Medio. A fines de la dinastía XI Abidos se convirtió en uno de los principales centros religiosos de Egipto, cuando se identificó a una de las tumbas de Umm el-Qaab con la del dios Osiris (Lavier, 1989, p. 5, 1998, pp. 27-33; Leahy, 1989, pp. 55-57; von Beckerath, 1975, p. 36).

Por lo tanto, la elección del sitio se fundamenta por la cantidad y variedad de los objetos allí encontrados, como por el tratamiento sistemático en la bibliografía especializada, la cual nos permitirá discutir los conceptos adquiridos por los investigadores en el análisis y publicación de las estelas de Abidos.

Se debe considerar que no todos los artefactos clasificados como estelas han sido recuperados en excavaciones sistemáticas o hallados en contextos bien definidos, y analizados y registrados bajo condiciones de laboratorio controladas. No obstante ello, es posible acceder a un conjunto de datos a partir de los catálogos de museos e inventarios de las estelas halladas en las excavaciones realizadas en el sitio desde mediados del siglo XIX (Bresciani, 1985; Lange & Schäfer, 1902a, 1902b, 1908; Marée, 2013; Mariette, 1880; entre otros).

Grajetzki (2006, p. 95) afirma que las estelas y estatuas de Abidos constituyen uno de los corpus documentales más completos y mejor conservados, y, por ello, significan

un importante punto de inflexión para el estudio del Reino Medio como una manifestación tangible de la proliferación religiosa, política y económica de Abidos y el culto del dios Osiris (Yamamoto, 2015, p. 33). A su vez, las estelas conforman una de las principales fuentes de información acerca de las elites egipcias, del acceso a los rituales funerarios, cambios sociales y diferenciación de clases.¹

La diversidad y complejidad temática derivada de las estelas de Abidos ha dado como resultado una prolífera producción, cantidad que no se condice con la preocupación que los investigadores del área han tendido en la conceptualización del objeto sobre el que basan sus estudios. De modo ilustrativo, se tomarán algunos ejemplos de la bibliografía, donde las categorías y los elementos clasificatorios dan cuenta del amplio espectro conceptual que se ha utilizado para definir a las estelas de Abidos. En un primer apartado, nos centraremos en los catálogos de estelas y solo se pondrán en consideración los objetos conservados actualmente en el Museo de Antigüedades Egipcias de El Cairo y en el Gran Museo Egipcio (GEM), por ser representativos al fin de la problematización del uso de la categoría pero que en un futuro puede ser integrado para ampliar la problemática. Asimismo, en un segundo apartado, se tomarán algunos ejemplos que han propuesto clasificar las estelas de Abidos y los primeros intentos de pensar al objeto desde la cultura material.²

Catálogos y clasificación de estelas

En la década de 1860, comenzaron los trabajos de excavación en Abidos, siendo Auguste Mariette uno de los primeros en realizar investigaciones en el sitio. En el año 1880, publicó *Catalogue général des monuments d'Abydos découverts pendant les fouilles de cette ville*, un catálogo de las piezas encontradas en Abidos durante las excavaciones realizadas entre los años 1858 y 1861, constituyéndose en el primer reporte arqueológico de importancia publicado sobre este sitio. Los dos primeros tomos presentan su descripción y el tercero expone el inventario de los monumentos y objetos allí encontrados. La publicación no contiene análisis estratigráficos y omite la mención de los contextos específicos de los hallazgos (Franke, 2013; O'Connor, 2009, p. 26).

El catálogo se divide en la publicación de estatuas (de divinidades, de particulares y funerarias), estelas, mesas de ofrendas, ataúdes, momias, escarabajos, amuletos y emblemas de las estelas, naos, pirámides, jarrones y monumentos diversos. En el mismo, las estelas ocupan el lugar más destacado, no solo por los significados y potencialidades para el desarrollo de los estudios egiptológicos que en sí mismas representan, sino por lo que el propio Mariette reconoció en su publicación: lo significativo del hallazgo de un gran número de estelas en un mismo espacio, registrándose un total de 806. Todas ellas fueron encontradas, sin excepción, en la necrópolis, tempranamente saqueada y devastada para la obtención de oro, madera y otros materiales. Las estelas se consideraban demasiado

pequeñas (algunas de ellas, de 30 por 50 centímetros, aproximadamente) para ser reutilizadas con propósitos para la construcción y es, por ello, que podríamos afirmar que se han preservado en gran número.

Por otro lado, Mariette (1880, p. 82) define a las estelas (*stèles* es el término utilizado por él en francés) como losas/lajas planas de madera o granito, pero principalmente de piedra caliza que se utilizaron para escribir textos. Estas losas son tanto rectangulares como redondeadas en la cima. Las estelas funcionaron como carteles monumentales que se aplicaban contra las paredes, grabados en las rocas, para ser vistos por los peregrinos. Sus textos contienen historias de batallas, decretos emitidos en forma oficial por las autoridades estatales y muchos más frecuentemente epitafios. En estos últimos, figuraban los nombres de los fallecidos, sus deberes, sus parientes, todos acompañados de una visión de aquello que han hecho durante su vida.

Las estelas, nos aclara Mariette (1880), han variado en su forma, estilo y redacción a lo largo del tiempo y las dinastías. En *Catalogue général*, el autor indica las características principales de estos cambios a partir del estudio de casos puntuales y el reconocimiento de algunas estelas representativas de periodos específicos. Las mismas fueron datadas de forma relativa por el autor entre el Reino Antiguo y la Baja Época, siendo las de fines del Reino Medio y Segundo Periodo Intermedio, las más sugerentes para su estudio, pues eran épocas muy mal conocidas por ese entonces. Más allá de los errores que Mariette pudo haber cometido en la asignación cronológica de alguna de ellas, la ausencia de interpretación de los contextos de hallazgo y la falta de correlación con otros artefactos, nos interesa considerar aquí su metodología y conceptualización para analizarlas.

Las estelas encontradas por las excavaciones dirigidas por Mariette fueron enviadas –y aún se conservan allí– al Museo de Boulaq, hoy en día Museo de Antigüedades Egipcias de El Cairo, creado por él, quien para ese entonces aún era su director.

Posteriormente, Mariette, en un libro sobre los principales monumentos del sur de Egipto, *Los monumentos del Alto Egipto*, una traducción de *Itinéraire de la Haute Égypte*, describe los monumentos de Abidos (Mariette, 1872, pp. 149-150). En el mismo, detalla el área del Templo de Seti I, marcada por una gran pared de ladrillos, avanzando hacia el norte desde el Templo, donde se encuentra el antiguo sitio de Tinis. En este, se concentraba la cuna de la monarquía egipcia y se ha pensado como el lugar donde se levantó la tumba sagrada de Osiris.

Para el momento que Mariette trabaja en el sitio³, sostiene que no queda absolutamente nada de los lugares más antiguos y venerados santuarios de Egipto, y según su entender tampoco existe la menor esperanza de que salgan a la luz por nuevas excavaciones. Sin embargo, reconoce que en la excavación del túmulo o montículo del área vecina, en la región de Kom es-Sultan, se podrían esperar grandes resultados, ya que se trataba de

un área seleccionada de forma reiterada para enterrar a los individuos, provocando una acumulación de tumbas a lo largo de varias generaciones.

Por otra parte, Mariette recupera a Plutarco, quien afirmaba que los habitantes ricos de todo Egipto fueron colocados aquí para ser enterrados y, de este modo, reposar cerca de Osiris. Con toda probabilidad, asegura Mariette, las tumbas de Kom es-Sultan pertenecen a esos personajes de los que Plutarco hace referencias. El interés en Kom es-Sultan radicaría en que la famosa tumba de Osiris no estaría muy lejos de allí⁴, y ciertas indicaciones llevarían a uno a creer que está construida en la misma roca que sirve de base a este montículo. Efectivamente, los individuos allí enterrados buscaban acercarse a Osiris en su último lugar de descanso, para lograr, de este modo, la vida eterna.

Siguiendo el catálogo de Mariette, se observa que la gran mayoría de las estelas encontradas en Abidos provienen del templo de Osiris y del área delimitada como el recinto de Kom es-Sultan, y se presentan de forma aislada y desvinculada de los espacios de hallazgo.

Entre los años 1902 y 1908, Lange y Schäfer publicaron la compilación más completa acerca de las estelas de Abidos conservadas en el Museo egipcio de El Cairo, *Catalogue général des antiquités égyptiennes du Musée du Caire*. En este trabajo, los autores vuelven a catalogar las estelas, modificando el número anteriormente otorgado por Mariette. A partir de la propuesta de este trabajo, donde se implementa la rotulación mediante las siglas CG seguidas de un número para cada objeto, surge la referencia actual que utilizamos para referirnos y estudiar las estelas de Abidos del Museo egipcio de El Cairo.

La publicación del catálogo consiste en cuatro tomos. En el primer tomo, titulado *Grab- und Denksteine des Mittleren Reichs im Museum von Kairo*, se consideran las estelas numeradas entre 20001 y 20399, mientras que el segundo tomo corresponde a las estelas numeradas entre 20400 y 20780. En ambos, se realiza la misma estructura de presentación y análisis para cada una de las piezas. El esquema es el siguiente: i) N° xxx de la pieza; ii) tipo de pieza: e.g. “lápida redondeada superior o lápida rectangular” (*das Grabstein* = lápida), las cuales, en algunos casos, son indicadas como “falsas puertas” o, en otros, hay más detalle en la descripción, e.g. surco elaborado y varilla redonda justa o lápida en bruto, es decir, la forma no determina para ellos el tipo de objeto; iii) dibujo esquemático en el que cada sección de la estela se indica con una letra, seguido de la descripción de las escenas y sus personajes, junto con el texto jeroglífico que se realiza siguiendo dicha indicación. En este caso, los autores no han presentado la transliteración ni la traducción de los textos y, de hecho, los nombres de los propietarios se indican en lengua antigua egipcia a través de escritura jeroglífica.

En algunos casos, hay una tipología más extendida, como en el tomo número tres en el que los autores sistematizan en una tabla la correspondencia entre el número de estela

dado por Mariette y el número asignado como CG, otorgando una nueva organización a las mismas en el catálogo. Además, se indica la relación de cada una de ellas con el diccionario de nombres jeroglíficos propuesto por Lieblein (1892). En el último tomo, el número cuatro, los autores publican las fotografías de la mayoría de las estelas.

Lange y Schäfer (1902a), en la introducción a su obra, realizan la aclaración de que si bien el título de la misma es *Grab- und Denksteine des Mittleren Reichs*, debería considerarse que una “piedra” (*Stein*) sería mejor denominarla como “tumba” (*Grab*) o “piedra conmemorativa” (*Denkstein*). De todos modos, la decisión de los autores es la utilización, para la mayoría de ellas, del término “lápida” (*Grabstein*). Las “piedras” (*Steine*) de los individuos, por lo general, están enterradas en el exterior y han sido erigidas principalmente como piedras conmemorativas (*Denksteine*) en la ciudad sagrada de Osiris, y, rara vez, se encuentran las verdaderas lápidas (*Grabsteine*) de las personas que están enterradas en Abidos.

Como hemos visto, la obra se centra temporalmente en el Reino Medio y, si bien los autores aclaran que la mayoría de los objetos publicados corresponden a este periodo, hacen referencia a piezas que pueden datarse para la dinastía XVIII, es decir, el Reino Nuevo.

Schäfer (1904), en una publicación posterior dedicada al estudio de Osiris, establece que estas estelas se encuentran asociadas a capillas funerarias, propuesta que luego será discutida por Simpson (1977), quienes dieron cuenta de los contextos arquitectónicos de hallazgo de las estelas en Abidos. Las estelas son componentes, muchas veces únicos, de capillas construidas para un individuo o grupo de individuos (Simpson, 1974, p. 2). Estas capillas pueden contener una o más estelas, mesas de ofrendas y/o estatuas, y, en algunos casos, estos objetos pueden encontrarse combinados. Estas capillas funcionan dentro de lo que el autor considera la esfera de los exvotos, es decir, ofrendas realizadas para una divinidad. Las estelas, las estatuas y las mesas de ofrendas no necesariamente se encuentran asociadas a un enterramiento, es decir, las capillas no poseen una función funeraria únicamente (sensu Schäfer, 1904). Pero esto no implica, para Simpson, que no estén asociadas a algún tipo de enterramiento, pues no todas ellas están asociadas con el cuerpo del difunto. De hecho estos cenotafios/capillas son la contraparte no real de los cenotafios de los templos de Abidos (Simpson, 1974, pp. 2-3).

Conceptualización e interpretación histórica

Gehrden (1986, pp. 1-4), en el volumen seis del *Lexikon der Ägyptologie*, sistematiza la conceptualización de estela que se ha generalizado dentro de la Egiptología para los diferentes periodos y sitios a lo largo de su historia. Así, una estela es un objeto individual que tiene una función conmemorativa, e incluye inscripciones, piedras conmemorativas pequeñas o grandes, independientes, apoyadas o incrustadas en edificios, pintadas o

talladas en paredes. Por lo general, tienen la parte superior redondeada, pues imitaban la bóveda celeste, lo que permite pensar que estos objetos no cumplieron un rol únicamente en el plano terrenal, sino que también poseían un nivel de actuación en el “Más Allá”. A su vez, Gehrden (1986, pp. 1-4) divide a las estelas en tres categorías:

A. Estelas conmemorativas para personas: se trata de la gran mayoría de las estelas que se registran desde las primeras dinastías hasta época helenística. Entre ellas, puede diferenciarse la época según su ubicación: las del Reino Antiguo se encontraron participando de la monumentalización de la superestructura de la tumba y, en periodos posteriores, se trasladaron a un nicho de la pared exterior del templo o se apoyaban sobre la pared (exterior o interior) y, en algunos casos, se construyeron capillas para colocarlas dentro de ellas, por lo que se priorizó su autonomía con la superestructura del templo o tumba. Las diferencias también son consideradas por los elementos pictóricos y textuales que componen las estelas, mientras el texto principal, hasta el Reino Medio, se escribía en la parte inferior, en el Reino Nuevo, pasó a la parte superior de la estela, entre otras modificaciones.

B. Estelas realizadas por una causa o un evento, en donde es central el culto a una personalidad, real o divina. Algunos ejemplos de este caso lo integran las estelas como marcadores espaciales para delimitar un territorio o con ordenanzas especiales y como parte de la propaganda política de la realeza. Así como también se trata de estelas conmemorativas de eventos importantes realizados por el rey o un individuo, a fin de para recordar un matrimonio dinástico. Se distinguen, dentro de esta categoría, las estelas que formaban parte de una estatua, sostenida por un individuo arrodillado y en las cuales entraba en juego el culto a su personalidad.

C. Estelas que no pueden considerarse en ninguna de las categorías anteriores. Principalmente, se trata de pequeños objetos con carácter mágico, con la imagen de un dios o la familia real, como en el caso de la época amarniana.

En *Ancient Egypt transformed. The Middle Kingdom*, Yamamoto define estela “as rectangular Stone or Wood slabs within scriptions and sometimes pictorial images” (Yamamoto, 2015, p. 33). Este autor pone en discusión la tradición iniciada por los primeros egiptólogos, quienes relacionaron las estelas –y de ahí la derivación de su nombre– con las lápidas, sin embargo, estas no estuvieron en Egipto siempre asociadas a enterramientos y la variabilidad de su función es mucho más amplia. El autor opta por una clasificación morfológica para las estelas no reales: de bordes redondeados, rectangulares y falsas puertas, no obstante, todas deben comprenderse como formas abreviadas de un tipo de arquitectura conmemorativa, a pesar que sí pueden estar ubicadas en diferentes partes de un monumento. Es decir, la forma del objeto no modificaría para Yamamoto su función, lo que al menos debería ponerse en entredicho si consideramos que forma, ubicación,

dimensión, material, entre otros rasgos, podrían potencialmente modificar el mensaje, el uso y la performance que el objeto quisiera transmitir, además de los significados asociados a su materialidad. Pues, en última instancia, el autor propone un tratamiento clásico dentro de un análisis histórico de las estelas, es decir, un recorrido por la emergencia del objeto en el Reino Medio y la relación específica con el culto a Osiris en Abidos, los diferentes motivos de autorrepresentación, familias y pares/compañeros, entre otras interpretaciones derivadas de la textualidad del objeto.

Recientemente, en un trabajo titulado *Texts, materiality and agency in the Middle Kingdom*, Maynard (2018) propone un análisis de dos textos literarios conocidos considerándolos como objetos textuales. La metodología propuesta por la autora considera, retomando a Englehardt (2013), la agencia material de los escritos; es decir, la relación entre las inscripciones y el campo material y registro documental, complementándose los aspectos de la textualidad con los de la materialidad. De este modo, supone un proceso de materialización del lenguaje a través del cual se estabiliza el significado de aquello que quiere ser comunicado. Desde esta perspectiva, toma como ejemplo de análisis una estela abideana, la CG20538, conocida como la estela de Sehetepibra. El propio recorrido de la autora da cuenta de las categorías difusas que, en nuestro trabajo, destacamos para la conceptualización de las mismas. Por un lado, Lichteim (2006/1976, pp. 125-126) la consideró como una estela funeraria; mientras que Derchain (1996, pp. 84-85) la clasificó como un monumento de celebración en homenaje a una expedición a Abidos realizada por Sehetepibra.

Maynard (2018) estipula que una estela egipcia no es únicamente una piedra tallada que puede ser entendida como una pantalla en la que se muestra un texto, buscando así superar las perspectivas que solo consideran la relación del texto con el soporte sobre el cual se escribe. Propone analizar la relación entre objeto-texto que en la estela puede establecerse. Según la autora, para la estela CG20538, el soporte estela tiene como objetivo permitir una mayor difusión de su mensaje, cuyo objetivo es lograr que la mayor cantidad de individuos posibles puedan leer y/o escuchar su mensaje. De este modo, aquellos que transitaban cerca de la ubicación de la estela podían acceder al mensaje y así revivir la memoria de Sehetepibra, ya que “los individuos frente a la estela interactuaron con un objeto textual y práctico” (Maynard, 2018, p. 59) Uno de los puntos problemáticos de esta explicación es que reduce la conceptualización de materialidad a la relación entre texto-imagen. Desde nuestra perspectiva, se requiere un replanteo de la ubicación de la estela, puesto que estaba la posibilidad de que fuera percibida percibida a partir de su espacialidad. Como así también, si cabe una relación específica entre la forma, dimensión y material del objeto, con el texto e imágenes que presenta.

En suma, retomando de forma sucinta las propuestas de diversos autores que se

han centrado en las estelas de Abidos, podemos deslindar ciertas cuestiones acerca de la conceptualización de las mismas: i) por un lado, se ha utilizado el concepto de estela como categoría amplia o ítem para presentar un conjunto de objetos disímiles en catálogos de Abidos, sin atender a los contextos de hallazgo y la relación con otros objetos asociados espacial y temporalmente; ii) por otro lado, las estelas han sido tratadas como objetos específicos que se encuentran en contextos determinados (capillas) dentro del sitio de Abidos y la discusión se ha centrado en las funciones de esos monumentos; y iii) finalmente, en el caso en que los análisis se centraron en el objeto en sí, han hecho referencia a la traducción del texto contenido en cada estela, a partir de lo cual se han inferido funciones para los monumentos funerarios que las habrían contenido. Por ejemplo, en Simpson (1974), quien se interesó en comprender las relaciones entre familiares, corporaciones, profesionales, por motivos religiosos y otros, relegando el análisis de los espacios construidos internamente e inmediatamente adyacentes a estas capillas.

En este conjunto de propuestas, que se han presentado para resumir el estado de la cuestión y que no pretenden mostrar un tratamiento exhaustivo sobre la temática, es posible afirmar que, al estudiar las estelas, los investigadores que buscamos conocer el pasado de Abidos nos encontramos con una disparidad de alusiones explícitas e implícitas en los trabajos históricos y arqueológicos que tornan al concepto de estela una categoría difusa. ¿Qué tipo de objetos pueden definirse como estelas? ¿Qué clase de connotaciones funcionales entran en juego cuando usamos esta palabra? ¿Qué tipos de estelas podemos reconocer? ¿Cuál es la relación de los textos que contienen y su localización? ¿Cuál es la relación entre la escritura y el objeto? ¿Cuál es su distribución espacial y temporal? ¿Con qué actividades están relacionadas a lo largo del tiempo? Estos son algunos de los interrogantes que motivan nuestro estudio hacia estos objetos. En este sentido, reconocemos que es necesario comenzar a centrarnos en el objeto en su materialidad, con el fin de lograr una comprensión más acabada de la complejidad de cuestiones sociales y significados con las cuales estuvieron asociadas.

Cabe aclarar que, en los últimos años, se produjo una tendencia cada vez mayor en Egiptología a aplicar lineamientos teóricos relacionados con los análisis de espacialidad y materialidad, que se emplean desde fines del siglo pasado en Arqueología, principalmente a partir de las Posturas Hermenéuticas o PostProcesuales (a partir de las postulaciones de Barret, 1999a, 1999b; Criado Boado, 1999; Hodder, 1990, 1992, 1994, 2001, 2007; Ingold, 2000, 2007; Miller, 2005; Thomas, 2001; Tilley, 1994; entre otros). Estos enfoques, además, han abordar diversos temas vinculados al estudio de los grupos sociales desde una mirada interdisciplinaria en algunas regiones del Próximo Oriente antiguo (Cabrera, 2017; Cabrera & Calomino, 2016a, 2016b; Calomino, 2018; Calomino & Cabrera, 2017; Calomino & Lupo, 2013; Calomino & Scaro, 2011; Calomino et al., 2017; Lemos, 2017; Maynart et al., 2018;

Meskel, 2003, 2005, 2008; Meskel et al., 2005; Piquette, 2008; Piquette & Whitehouse, 2015; Rede, 1996, 2001, 2012; entre otros).

No obstante, en esta tendencia solo en pocos casos se ha hecho explícito qué se entiende por materialidad, subsumiendo el análisis material a la descripción de la materia prima y las dimensiones de los objetos y centrando luego la interpretación en la escritura. En el subtítulo siguiente explicaremos las consideraciones teóricas relacionadas con esta mirada hacia y desde la materialidad que nos permite repensar el concepto de estela tal y como fue planteado previamente.

Una mirada centrada en, desde y hacia la materialidad

Como hemos establecido previamente, toda investigación integra clasificaciones que, desde una primera instancia, busca el ordenamiento de los datos para que el conjunto de objetos a estudiar sea susceptible de ser analizado bajo diversos índices cuali-cuantitativos. A lo largo de este proceso de conceptualización y clasificación, los artefactos se incluyen en categorías y subcategorías que generalmente corresponden a denominaciones utilizadas dentro de tradiciones disciplinares específicas para cada área de estudio. En este sentido, estas categorías a veces poseen definiciones explícitas y otras veces no, pues se apela a la reiterada utilización en esa tradición académica sin problematizar los supuestos que las mismas suponen, tales como los momentos históricos en que comenzaron a emplearse en cada campo de estudio. El empleo de términos funcionales a determinados artefactos presume una funcionalidad analítica al proporcionar categorías que suponen y presuponen una relación directa entre su forma y función (Allison, 1999).

De este modo, los conceptos comienzan a funcionar como “etiquetas” que integran supuestos sociales y significaciones más amplias. Ya sea por su falta de definición explícita o por la integración de objetos diversos bajo los mismos “rótulos”, las categorías tienden a volverse difusas y, como tales, su poder explicativo disminuye.

Uno de los problemas asociados a este proceso, y que se desprenden del mismo, es el inconveniente propio de definir los artefactos como actores de una función particular, tecnológico, social o ideológico (cuando en realidad se suponen inseparables en la práctica) y de diferenciar rasgos que poseen valor utilitario de otros que no lo tienen.

Como un modo de superar estos inconvenientes y reconceptualizarlos a fin de comprender los significados de los objetos en las relaciones de los grupos sociales en el pasado, proponemos centrar la mirada hacia la materialidad. A propósito, caben realizar ciertas distinciones entre cultura material y materialidad, ya que no significan lo mismo y difieren principalmente en la forma en que definen las relaciones entre las personas y los conjuntos materiales (Olsen, 2003).

Con el concepto de “cultura material”, se ha hecho hincapié en el sistema simbólico

que subyace a los objetos (Olsen, 2003), como si fuesen indicadores de algo más, es decir, a la manera de contenedores de mensajes receptivos que deben ser interpretados. De este modo, este concepto reproduce ciertas divisiones propias de la Modernidad entre cuerpo, mente y mundo (Jones, 2007; Thomas, 1996), donde los objetos poseen una parte material que es relegada frente a la importancia del sistema simbólico que contiene y debe ser interpretado. Dentro de los estudios de la cultura material, Meskell (2004) ha reconocido dos tendencias: la “tendencia empírica”, que ha analizado los objetos en términos tecnológicos, y la “tendencia teórica”, que se ha centrado en las connotaciones interpretativas de los objetos. Para la autora, ambas presentan la misma deficiencia en no abordar la dialéctica entre los objetos y sujetos, lo cual implicaría reconocer que la relación entre los objetos y las personas es específica a cada momento cultural particular, y que los sujetos y los objetos se constituyen mutuamente.

Es por ello que creemos, que una clara y resumida explicación de la proveniencia teórica y significados de estos conceptos es necesaria para avanzar en estos análisis y la ventaja que de su empleo se desprende. Así como también, se debería comenzar a entender que el universo de implicancias temáticas que comprenden el abordaje de la materialidad, en ningún caso, son subsumibles a la descripción material de cada objeto, pues el registro de sus cualidades físicas es uno de los pasos metodológicos en el análisis histórico-arqueológico. A su vez, el concepto utilizado en esa clasificación, delimita, en ese universo temático, aquello que queremos explicar y cómo buscamos hacerlo, y así volvemos a la importancia en definir qué comprendemos cuando hablamos de estela.

A diferencia de los enfoques sobre “cultura material”, que han enfatizado a los objetos en sí mismos, los enfoques sobre “materialidad” se han centrado en el modo en que los objetos se integran activamente en las prácticas sociales, es decir, en la interacción con las personas (Mills & Walker, 2008). La materialidad es un producto de la objetivación histórica y contingente a cada grupo social, es una relación constitutiva entre sujetos y objetos a partir de la cual ambos se definen, en un tiempo y espacios específicos, una relación entre agentes, espacialidad y temporalidad que se definen en un contexto específico (Meskell, 2004; Miller, 2005; Tilley, 2008). Esa relación suele constituirse a partir de las características de performance de los objetos, la cual, a partir de su diseño, los habilita a participar en ciertas actividades y no en otras (LaMotta & Schiffer, 2001; Nielsen, 1995; Schiffer, 2002/1999; Skibo & Schiffer, 2008) y su significación es material (Keane, 2003, 2005).

Con esta perspectiva, es posible distanciarse del problema centrado en definir los artefactos en tanto que cumplen una función particular, tecnológica, social o ideológica, puesto que estas tres variables son inseparables en la práctica, todas se incluirían en el diseño. Los objetos poseen propiedades formales que son fundamentales para la incorporación de los mismos en actividades específicas. Estas propiedades son producto

del diseño, y corresponden a sus características de performance y es, en este sentido, que puede entenderse que los objetos presentan agencia.

Es imposible asociar un objeto a un dominio funcional específico, ya que esta tarea, como describimos *supra*, supone diferenciar rasgos que poseen valor utilitario de otros que no lo tienen. De este modo, Nielsen establece que, en todo caso, esta división de la realidad tiene que ser abandonada con el fin de desarrollar una teoría integral de la variabilidad artefactual centrada en la interacción artefacto-comportamiento (Nielsen, 1995, p. 53).

Cada actividad envuelve simultáneamente dimensiones sociales, tecnológicas y simbólicas, al respecto *“one of the main problems is the assumption that ‘everyday’, or routine, and ‘ritual’ are separate phenomena. [...] The important issues are that ‘routine’ activities often have their own symbolic qualities and ritual activities can be part of everyday routine”* (Allison, 1999, p. 11).

Como se ha propuesto, un enfoque centrado en la materialidad es lo que provee las bases para la formulación de un rango de estrategias interpretativas con las cuales podemos abordar los materiales, los agentes y sus prácticas de las sociedades del pasado (Robb, 2010). Por ende, aquello que puede medirse arqueológicamente es cada atributo, donde opera la variabilidad artefactual, los que pueden definir características de performance y, de este modo, las actividades en las que los artefactos pudieron potencialmente participar. Con el concepto de performance, no se asume ninguna función inmediata, sino que se considera la posible participación de los objetos en más de una actividad y la existencia de funciones tentativas, sus diferentes participaciones en su historia de vida o, como algunos autores han denominado, su biografía cultural (Gosden & Marshall, 1999; Kopytoff, 1991). Desde este enfoque, se considera que son las prácticas concretas, insertas en redes de causalidad, las que en definitiva activan, ignoran o no las propiedades (Jones, 2007), en esa relación contingente entre la temporalidad o las temporalidades (Lucas, 2005), la espacialidad (Anshuet et al., 2001; Thomas, 2001; Tilley, 1994), la experiencia en relación al espacio construido (Barrett, 1994; Bradley, 2000; Hodder, 1990; Richards, 1993; Thomas, 1996; entre otros) y la agencia (ver, al respecto, Dobres & Robb, 2000). En otras formulaciones, diversos autores, haciendo foco en la espacialidad, han descrito estas relaciones entre personas, objetos y lugares como “paisaje” (Criado Boado, 1993, 1999, 2001, 2012, 2015; Ingold, 2000; entre otros). Entonces, la descripción es un paso inicial en el análisis de las propiedades, ya que cada sociedad construye un ambiente sensorial: físicamente –a través del mundo material creado– y culturalmente –valorando ciertas impresiones sobre otras–, donde ciertos objetos adquieren mayor eficacia que otros (Gosden, 2001). Ese mundo físico se compone de objeto con cualidades susceptibles de ser medidas y descriptas.

En suma, teniendo en cuenta el recorrido de la historiografía sobre el antiguo Egipto acerca de las estelas de Abidos, su conceptualización y aplicación para los estudios

arqueológicos e históricos, además de la problematización de los términos, derivas y usos de “cultura material” y “materialidad” es que proponemos, en el siguiente apartado, pautas para repensar el concepto de estela.

Reflexiones finales en torno a la reconceptualización de las estelas de Abidos

A lo largo de esta presentación, pudimos dar cuenta que en la mayoría de las veces el concepto de estela en Egiptología se emplea de manera acrítica y sin problematización alguna. El uso del concepto reproduce sentidos comunes y utilitarios, los cuales muchas veces no están de acuerdo con la interpelación que el objeto en sí mismo desafía al investigador.

De este modo, al hacerse evidente la ausencia de una conceptualización específica para las estelas encontradas en Abidos, se diluye la capacidad del uso del término para dar curso a explicaciones histórico-arqueológicas. Es decir, entendidas las estelas de Abidos como una categoría difusa, es que proponemos lineamientos que permitan reelaborar y repensar el concepto. Esta reconceptualización se posiciona desde una perspectiva teórica de la materialidad, que advierte relaciones amplias y no limitadas entre el objeto y su contexto y/o entre el objeto y su funcionalidad.

Por lo tanto, la propuesta es un replanteo del concepto de estela que sea funcional a las investigaciones, concepto que cada una de ellas tendrá que postular de modo independiente, mientras que pueda alcanzarse –si esto es posible– una categoría que permita tener en cuenta una multiplicidad de variables teóricas y metodológicas. Esta redefinición plantea un desafío que asumimos: un análisis cuantitativo y cualitativo que permita identificar conjuntos por períodos, espacios y funcionalidad. Las variables a ser consideradas nos dan a entender que este conjunto de objetos participan en un universo mayor de actividades y prácticas: los temas que tratan, la materia prima, el tamaño, la ubicación (in situ, por lo que dice la estela en sí y/o por datos indicados por el Museo donde se conserva en la actualidad), su ubicación actual, año de descubrimiento, tipo de pintura/grabado, relación con otros objetos, a qué posible taller pertenece, técnica de producción, iconografía, epigrafía, entre otras características. Un estudio de este tipo permitirá acercarnos a repensar y proponer una jerarquización de las estelas que puede desprenderse de su funcionalidad o material, en relación al tiempo y espacios de uso.

Agradecimientos

Este trabajo es el resultado de las investigaciones presentadas por las autoras “Categorías difusas: hacia una reconceptualización de las estelas de Abidos” (ponencia presentada en las “VIII Jornadas de la División de Historia”, Universidad Nacional de Luján,

Luján, Buenos Aires, Argentina, los días 7 y 18 de Noviembre de 2018) y “*Rethinking the materiality of Abydos stelae*” (ponencia presentada en “*Current Research in Egyptology CRE 2019*” (Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares, Madrid, España, los días 17 al 21 de junio de 2019). Agradecemos a los comités organizadores de dichas reuniones científicas por la oportunidad de difundir nuestros estudios hacia la sociedad histórico-arqueológica nacional e internacional.

Las investigaciones desarrolladas forman parte del proyecto de investigación dirigido por la Dra. Andrea P. Zingarelli, “Estudios sobre las elites en Abidos a partir de las estelas del Museo de El Cairo” radicado en la Universidad Nacional de La Plata (Argentina).

Agradecemos a las autoridades del Museo de Antigüedades Egipcias de El Cairo y del Gran Museo Egipto por permitirnos el acceso a algunas de las piezas. Asimismo, queremos especialmente agradecer a quienes fueron evaluadores de este trabajo, por su tiempo y comentarios realizados. Las ideas aquí expuestas quedan bajo nuestra responsabilidad.

Notas

- ¹ En este sentido, véanse los trabajos de Richards (2005), Rosell (2018), Snape (2011) y Zingarelli (2018).
- ² Insistimos con el carácter selectivo e ilustrativo de la bibliografía seleccionada.
- ³ En realidad, Mariette no dirigió en persona los trabajos en el sitio. Al respecto, véanse O'Connor (2009), Richards (2005) y Simpson (1974).
- ⁴ Hoy en día, se sugiere que a partir de la dinastía XII se consideró a este como el lugar de enterramiento de Osiris, donde se encuentran las tumbas de los primeros faraones de Egipto, aquellas de las dinastías I y II en el área de Umm el-Qaab (al respecto véase Lavie, 1989, 1998; Leahy, 1989; von Beckerath, 1975).

Referencias citadas

- Allison, P. (1999). Introduction. En P. M. Allison (Ed.), *The Archaeology of Household Activities* (pp. 1-18). Routledge.
- Anschuetz, K. F., Wilshusen, R. H. & Scheick, C. L. (2001). An Archaeology of Landscapes: Perspectives and Directions. *Journal of Archaeological Research*, 9(2), 157-211.
- Barrett, J. C. (1994). Fragments from Antiquity. An Archaeology of Social Life in Britain, 2900-1200 BC. *Journal of the Royal Anthropological Institute*, 1(3), 632-634.
- Barrett, J. C. (1999a). Defining domestic space in the Bronze Age of Southern Britain. En M. P. Pearson & C. Richards (Eds.), *Architecture and Order. Approaches to Social Space* (pp. 87-96). Routledge.
- Barrett, J. C. (1999b). The Mythical Landscapes of the British Iron Age. En W. Ashmore & B. Knapp

- (Eds.), *Archaeologies of Landscape. Contemporary Perspectives* (pp. 253-265). Blackwell Publishers.
- Bradley, R. (2000). *An Archaeology of Natural Places*. Routledge.
- Bresciani, E. (1985). *Le Stele Egiziane Del Museo Civico Archeologico Di Bologna*. Grafis Edizioni.
- Cabrera, R. (2017). La inter-textualidad y la inter-materialidad de los objetos. La "ofrenda funeraria" en la tensión entre cultura material y evidencia epigráfica entre el Dinástico Temprano IIIB y la época neo-sumeria (Baja Mesopotamia, c. 2600-2100 a.C.). *Sociedades Precapitalistas*, 7(1), 1-21.
- Cabrera Pertusatti, R. & Calomino, E. A. (2016a). Inventando muertos: paisajes funerarios y prácticas de memoria en la Baja Mesopotamia entre los períodos Dinástico Temprano IIIB y neo-sumerio. En V. Aldazábal, L. Amor, M. Díaz, R. Flammini, N. Franco y M. Matossian (Comps.), *Territorio, memoria e identidades* (pp. 107-124). Instituto Multidisciplinarios de Historia y Ciencias Humanas, Consejo Nacional de Investigaciones científicas y Técnicas.
- Cabrera Pertusatti, R. & Calomino, E. A. (2016b). Repensando la dialéctica ancestro-espacio funerario en Mesopotamia: la intertextualidad entre cultura material y evidencia epigráfica (Dinástico Temprano IIIB y época neo-sumeria, c. 2600-2100 a.C.). *Actas de las III Jornadas Interdisciplinarias de Jóvenes Investigadores del Cercano Oriente Antiguo. Repensando textos y objetos en contextos* (pp. 16-17). Instituto de Historia Antigua Oriental.
- Calomino, E. A. (2018). Los small finds de Tell el-Ghaba (Norte de Sinaí, Egipto). Una propuesta teórico-metodológica para analizar los hallazgos especiales en contextos domésticos entre los siglos X y VII a.C. *Actas de la I Jornada en Investigación y Docencia sobre el Cercano Oriente Antiguo* (pp. 1-11). Universidad Nacional de La Plata.
- Calomino, E. A. & Cabrera Pertusatti, R. (2017). *Beber para no morir de sed: el uso de tubos en las tumbas mesopotámicas del tercer milenio a.C.* [Ponencia]. VII Congreso Nacional de ALADAA (Sección Argentina): Seguridad humana, cultura y calidad de vida en Asia y África. Perspectivas desde Latinoamérica, Lomas de Zamora, Buenos Aires, Argentina.
- Calomino, E. A. & Lupo, S. (2013). La configuración del espacio doméstico y las prácticas sociales en Tell el-Ghaba, Norte de Sinaí (mediados del siglo VIII al VII A.C.). Una propuesta interpretativa a partir del análisis del Edificio B. *Calidoscopio del pasado XIV*. <http://jornadas.interescuelashistoria.org/> <http://jornadas.interescuelashistoria.org/public/ficha/resumenes/ficha.php?idresumen=3012>
- Calomino, E. A. & Scaro, A. (2011). *Arquitectura y espacialidad en el norte de Sinaí (Egipto): el caso de Tell el-Ghaba* [Ponencia]. I Jornadas Interdisciplinarias de Jóvenes Investigadores del Cercano Oriente Antiguo. Tiempo, espacio y existencia en las Sociedades del Cercano Oriente antiguo, Buenos Aires, Argentina.
- Calomino, E., Scaro, A. & Lupo, S. (2017). Contextos, actividades y funciones en una estructura privada de Tell el-Ghaba (Norte de Sinaí, Egipto): el Edificio B. En L. Burgos Bernal, A. Pérez Largacha y I. Vivas Sainz (Coord.), *Colección Estudios nº 157* (pp. 1147-1158). Universidad de Castilla-La Mancha.
- Criado Boado, F. (1993). Límites y Posibilidades de la Arqueología del Paisaje. *SPAL Revista de*

Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla, 2, 9-55.

Criado Boado, F. (1999). Del Terreno al Espacio: Planteamientos y Perspectivas para la Arqueología del Paisaje. *CAPA (Criterios y Convenciones en Arqueología del Paisaje)*, 6. Laboratorio de Arqueología e Formas Culturais.

Criado Boado, F. (2001). Problems, functions and conditions of archaeological knowledge. *Journal of Social Archaeology*, 1(1), 126-146.

Criado Boado, F. (2012). *Arqueológicas. La razón perdida. La construcción de la inteligencia arqueológica*. Bellaterra.

Criado Boado, F. (2015). Archaeologies of Space: an inquiry into Modes of Existence of Xscapes. En K. Kristiansen, L. Smejda & J. Turek (Eds.), *Paradigm Found. Archaeological Theory – Present, Past and Future* (pp. 61-83). Osbow Books.

Derchain, P. (1996). Auteur et société. En A. Loprieno (Ed.), *Ancient Egyptian Literature: History and Forms* (pp. 83-94). Brill.

Dobres, M. A. & Robb, J. E. (2000). Agency in archaeology: Paradigm or platitude? En M. Dobres & J. Robb, J (Eds.), *Agency in Archaeology* (pp. 3-17). Routledge.

Englehardt, J. (Ed.) (2013). *Agency in Ancient Writing*. University Press of Colorado.

Franke, D. (2013). Egyptian Stelae in the British Museum from the 13th To 17th Dynasties: Descriptions, 1(1). British Museum Press

Gehrden, K. M. (1986). Stele. En W. Helck & E. Otto (Eds.), *Lexicon der Ägyptologie* (pp. 1-6.). Harrassowitz.

Gosden, C. (2001). Making Sense: Archaeology and Aesthetics. *World Archaeology*, 33(2), 163-167.

Gosden, C. & Marshall, Y. (1999). The cultural biography of objects. *World archaeology*, 31(2), 169-178.

Grajetzki, W. (2006). *The Middle Kingdom of Ancient Egypt*. Duckworth.

Hodder, I. (1990). *The Domestication of Europe. Structure and Contingency in Neolithic Societies*. Basil Blackwell.

Hodder, I. (1992). *Reading the past. Current approaches to interpretation in archaeology*. Cambridge University Press.

Hodder, I. (1994). Architecture and Meaning: the example of the Neolithic Houses and Tombs. En M. Parker Pearson & C. Richards (Eds.), *Architecture and Order. Approaches to Social Space* (pp. 73-86). Routledge.

Hodder, I. (2001). Introduction: A Review of Contemporary Theoretical Debates in Archaeology. En I. Hodder (Ed.), *Archaeological Theory Today* (pp. 1-13). Polity Press.

Hodder, I. (2007). The "social" in archaeological theory: an historical and contemporary perspective. En L. Meskell & R. Preucel (Eds.), *A Companion to Social Archaeology* (pp. 23-42). Blackwell.

Ingold, T. (2000). *The Perception of the Environment. Essays on livelihood, dwelling and skills*.

Routledge.

Ingold, T. (2007). Materials against materiality. *Archaeological Dialogues*, 14(1), 1-16.

Jones, A. (2007). *Memory and Material Culture*. Cambridge University Press.

Keane, W. (2003). Semiotics and the social analysis of material things. *Language & Communication*, 23, 409-425.

Keane, W. (2005). Signs are not the garb of meaning: On the social analysis of material things. En D. Miller (Ed.), *Materiality* (pp. 182-205). Duke University Press.

Kopytoff, I. (1991). La biografía cultural de las cosas: La mercantilización como proceso. En A. Appadurai (Ed.), *La Vida Social de las Cosas. Perspectiva Cultural de las Mercancías* (pp. 89-142). Grijalbo.

LaMotta, V. M. & Shiffer M. B. (2001). Behavioral Archaeology. Toward a New Synthesis. En I. Hodder (Ed.), *Archaeological Theory Today* (pp. 14-64). Polity Press.

Lange, H. L. & Schäfer, H. (1902a). *Catalogue général des Antiquités égyptiennes du Musée du Caire, n° 20001-20399. Grab-und Denksteine des Mittleren Reichs, I. Tafeln.*

Lange, H. L. & Schäfer, H. (1902b). *Catalogue général des Antiquités égyptiennes du Musée du Caire, n° 20001-20780. Grab-und Denksteine des Mittleren Reichs, III-IV. Tafeln.*

Lange, H. L. & Schäfer, H. (1908). *Catalogue général des Antiquités égyptiennes du Musée du Caire, n° 20400-20780. Grab-und Denksteine des Mittleren Reichs, II. Tafeln.*

Lavier, M. C. (1989). Les Mystères d'Osiris à Abydos d'après les stèles du Moyen Empire et du Nouvel Empire. *Studien zur Altägyptischen Kultur*, 3, 289-295.

Lavier, M. C. (1998). Les fêtes d'Osiris à Abydos. Au Moyen Empire et ou Nouvel Empire. *Egypte, Afrique & Oriente*, 10, 27-33.

Leahy, A. (1989). A protective Measure at Abydos in the Thirteenth Dynasty. *Journal of Egyptian Archaeology*, 75, 41-60.

Lemos, R. (2017). Material culture and social interactions in New Kingdom non-elite cemeteries. En M. J. Chyla, J. Dębowska-Ludwin, K. Rosińska-Balik & C. Walsh (Eds.), *Current Research in Egyptology 2016 Proceedings of the Seventeenth Annual Symposium* (pp. 121-135). Oxbow Books.

Lichtheim, M. (2006). *Ancient Egyptian Literature. The Old and Middle Kingdoms*. University of California Press. (Original publicado en 1976)

Lieblein J. (1982). *Dictionnaire de noms hiéroglyphiques*. Brögger & Christie.

Lucas, G. (2005). *The Archaeology of Time*. Routledge.

Marée, M. (Ed.). (2013). *Egyptian Stelae in the British Museum from the 13th to 17th Dynasties*. The British Museum.

Mariette, A. (1872). *Itinéraire de la Haute-Égypte: Comprenant une description des monuments*

antiques des rives du Nil entre le Caire et la première cataracte. Mourès & Cia.

- Mariette, A. (1880). *Catalogue général des monuments d'Abydos dé couverts pendant les fouilles de cetteville*. L'imprimerie nationale.
- Maynard, E. (2018). Texts, materiality and agency in Middle Kingdom literature. En E. Maynard, C. Velloza & R. Lemos (Eds.), *Perspectives on materiality in ancient Egypt – agency, cultural reproduction and change* (pp. 55-63). Archaeopress.
- Maynard, E., Velloza, C. & Lemos, R. (2018). *Perspectives on materiality in ancient Egypt – agency, cultural reproduction and change*. Archaeopress.
- Meskel, L. (2003). Memory's materiality: Ancestral presence, commemorative practice and disjunctive locales. En R. Van Dyke & S. Alcock (Eds.), *Archaeologies of memory* (pp. 34-55). Blackwell.
- Meskel, L. (2004). *Object worlds in ancient Egypt: material biographies past and present (Materializing culture)*. Berg Publishers.
- Meskel, L. (2005). Introduction: object orientations. En L. Meskel (Ed.), *Archaeologies of materiality* (pp. 1-17). Blackwell.
- Meskel, L. (Ed.) (2008). *Archaeologies of Materiality*. Blackwell.
- Meskel, L., Rowlands, M., Myers, F. R. & Engelke, M. (2005). *Materiality*. Duke University Press.
- Miller, D. (Ed.) (2005). *Materiality (Politics, History, and Culture)*. Duke University Press.
- Mills, B. & Walker, W. (2008). Memory, Materiality and Depositional Practice. En B. Mills & W. Walker (Eds.), *Memory Work: Archaeologies of Material Practices* (pp. 3-23). School for Advanced Research Press.
- Nielsen, A. (1995). Architectural Performance and the Reproduction of Social Power. En J. Skibo, W. Walker & A. Nielsen (Eds.), *Expanding Archaeology* (pp. 47-66). University of Utah Press.
- O'Connor, D. (2009). *Abydos. Egypt's First Pharaohs and the Cult of Osiris*. Thames & Hudson.
- Olsen, B. (2003). Material Culture after text: Re-Membering Things. *Norwegian Archaeology*, 36(2), 87-104.
- Piquette, K. E. (2008). *Re-materialising script and image. Proceedings of the ninth annual symposium Current Research in Egyptology* (pp. 89-107). KNH Centre for Biomedical Egyptology, Manchester University.
- Piquette, K. E. & Whitehouse, R. D. (Eds.) (2015). *Writing as Material Practice: Substance, surface and medium*. Ubiquity Press.
- Rede, M. (1996). História a partir das coisas: tendencias recentes nos estudos de cultura material. *Anais do Museu Paulista: História e Cultura Material*, 4(1), 265-282.
- Rede, M. (2001). Estudos de cultura material: uma vertente francesa. *Anais do Museu Paulista: história e cultura material*, 8(1), 281-291.
- Rede, M. (2012). História e cultura material. *Novos domínios da história*, 1, 133-150.

- Richards, C. (1993). Monumental choreography: architecture and spatial representation in late Neolithic Orkney. En C. Tilley (Ed.), *Interpretative Archaeology* (pp. 143-178). Berg.
- Richards, J. (2005). *Society and Death in Ancient Egypt. Mortuary Landscapes of the Middle Kingdom*. Cambridge University Press.
- Robb, J. (2010). Beyond agency. *World archaeology*, 42(4), 493-520.
- Rosell, P. M. (2018). Deseos para la eternidad. La fórmula de Abidos y el desarrollo de los misterios de Osiris en las estelas votivas del Reino Medio egipcio. *Revista Hélade*, 4(2), 43-61.
- Schäfer, H. (1904). *Die Mysterien des Osiris in Abydos unter König Sesostris III, nach dem Denkstein des Oberschatzmeisters I-Cher-Nofretim Berliner Museum*. Hinrichs.
- Schiffer, M. B. (2002). *The Material Life of Human Beings. Artifacts, behavior, and Communications*. Routledge. (Original publicado en 1999).
- Simpson, W. K. (1974). *The Terrace of The Great God at Abydos: The offering chapels of dynasties 12 and 13*. The Peabody Museum of Natural History of Yale University, The University Museum of the University of Pennsylvania.
- Simpson, W. K. (1977). The Terrace of the Great God at Abydos: The Offering Chapels of Dynasties 12 and 13. *Journal of the American Oriental Society*, 97(4), 588.
- Skibo, J. & Schiffer, M. (2008). *People and Things. A behavioral Approach to Material Culture*. Springer.
- Snape, S. (2011). *Ancient Egyptian Tombs: The Culture of Life and Death*. John Wiley & Sons.
- Thomas, J. (1996). *Time, Culture and Identity. An interpretive archaeology*. Routledge.
- Thomas, J. (2001). Archaeologies of place and landscape. En I. Hodder (Ed.), *Archaeological Theory Today* (pp. 165-186). Polity Press.
- Tilley, C. (1994). *A Phenomenology of Landscape*. Berg.
- Tilley, C. (2008). Phenomenological approaches to landscape archaeology. En B. David & J. Thomas (Eds.), *Handbook of Landscape Archaeology* (pp. 271-276). Left Coast Press.
- von Beckerath, J. (1975). Abydos. En H. Helck & O. Eberhard O (Eds.), *Lexicon der Ägyptologie* (pp. 28-42). Harrassowitz.
- Yamamoto, K. (2015). The Art of the Stelae. An Appeal to the Living. En A. Oppenheim, D. Arnold & K. Yamamoto (Eds.), *Ancient Egypt Transformed: The Middle Kingdom* (pp. 33-36). Metropolitan Museum of Art.
- Zingarelli, A. P. (2018). *Memoria social y familiar en Abidos: la estela de Remenyakh (CG Cairo 20571)* [Ponencia]. VI Congreso/ Congresso Iberoamericano de Egiptología, Madrid, España.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución
- NoComercial - SinDerivadas 2.5 Argentina.